

## Mamitis Bovina

Angel Martínez Ruiz. Cuerpo Nacional Veterinario

Se conoce con el nombre de Mamitis o Mastitis, una enfermedad infecto-contagiosa que ataca a las ubres de la vaca de producción lechera. Como su nombre indica, se trata de una inflamación de la mama, producida casi siempre por microbios que después de haber penetrado en la ubre, se multiplican en ella, destruyendo las zonas nobles de la misma que tienen como misión la elaboración de la leche.

### CAUSAS:

- Golpes o heridas que tienen asiento en la ubre.
- Enfriamientos bruscos.
- Ubres grandes y descendidas.
- Malas prácticas de ordeño.
- A más edad, mayor predisposición al padecimiento.
- Herencia.
- Estabulación en establos poco higiénicos.
- Presencia de moscas y otros insectos.
- Alimentación desequilibrada.

Las causas determinantes de la Mamitis son siempre de tipo microbiano: Estafilococos, Estreptococos, *Corynebacterium*, *Colis*, Hongos y Levaduras, etc.

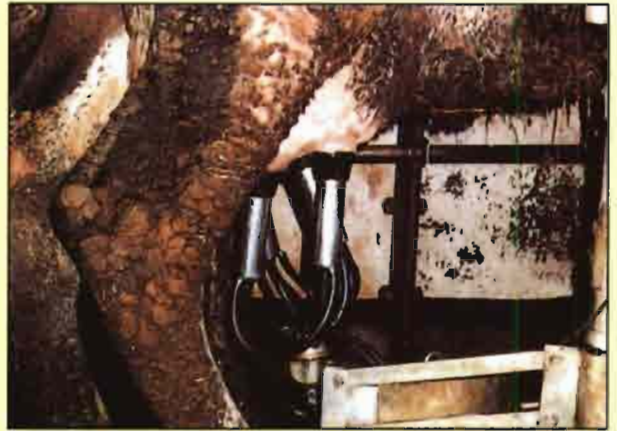
**INFECCION.** La infección puede aparecer en un establo tras la introducción en el mismo de un animal que padece la enfermedad y que luego la difunde al resto de las vacas del establo. El microbio productor de Mamitis suele penetrar en la ubre a través del conducto del pezón.

**FORMAS DE MAMITIS.** Según los síntomas hay que distinguir dos tipos de Mamitis: Agudas o clínicas y Crónicas o subclínicas.

Las Mamitis agudas evolucionan de una manera rápida, siendo fácilmente apreciables las características de la inflamación, definidas por los signos clásicos de rubor (color más o menos rojo), calor, que se observa a la palpación de la ubre, dolor que se aprecia de idéntica manera y tumor (aumento de tamaño). La leche producida, lógicamente, se encuentra fuertemente alterada.

Por el contrario, las Mamitis crónicas cursan sin ningún tipo de síntomas clínicos. Solamente se aprecian modificaciones en la producción de leche, consistentes en la disminución de la cantidad y menor contenido en sólidos totales (extracto seco). La incidencia de este tipo de Mamitis es importante, pues afectan con facilidad a más de un 50% de los efectivos lecheros de la explotación.

**DIAGNOSTICO.** Las Mamitis clínicas o agudas, son fácilmente diagnosticables por los síntomas. No ocurre lo mismo con las Mamitis subclínicas o crónicas, que requieren para su diagnóstico el empleo de otros medios, pues como ya queda dicho, no presentan síntomas. El empleo de CMT (California, Mastitis Test) es el mejor método para evidenciar a nivel de establo la presencia de Mamitis crónicas. Se trata de un medio de diagnóstico indirecto basado en la viscosidad que adquiere la leche mamítica, cuando se pone en contacto con determinados reactivos.



La prueba de CMT se realiza de la forma siguiente: En una paleta con cuatro cavidades o pocillos, se depositan unos chorros de leche de cada cuarterón (2-3 cc). A continuación se echa en cada pocillo otro tanto de reactivo y se agita para que se mezcle con la leche. El color de la mezcla varía según el tipo de reactivo que se haya utilizado, pero lo verdaderamente significativo será el estado físico en que quede la mezcla.

La reacción se considera negativa (ausencia de Mamitis) cuando la mezcla presenta un aspecto líquido uniforme, claro. Por el contrario la reacción es positiva, cuando la mezcla es viscosa y presenta grumos. Cuando la Mamitis es grave, la masa formada por la leche más el reactivo alcanza tal viscosidad que cae de golpe, al inclinar la paleta.

Es necesario advertir que el Test de California debe realizarse siempre con leche fresca, utilizando para ello los primeros chorros extraídos del pezón. No debe practicarse sobre leches calostrales, o con leches de vacas que estén en período de secaje.

**PLAN DE LUCHA CONTRA LA MAMITIS.** Probablemente sea la Mamitis la enfermedad de mayor importancia económica en las explotaciones de vacuno lechero. Un plan de lucha contra la misma estará basado en las siguientes recomendaciones:

- Eliminación de enfermedades enzooticas (Tuberculosis, Brucelosis, etc.).
- Eliminación de vacas con Mamitis crónicas incurables.
- Higiene adecuada en los establos (ventilación, desinfección, etc.).
- Control de la alimentación.
- Diagnóstico oportuno de Mamitis subclínicas y tratamiento adecuado.
- Como medidas especiales y muy directamente relacionadas con la fase de lactación, habrá que insistir en:
  - Asegurar un ordeño higiénico (ubres y ordeñador).
  - Colocación adecuada de las pezoneras.
  - Evitar el sobre-ordeño.
  - Ordeñar primero las novillas y luego las vacas sanas y finalmente las enfermas.
  - Mantenimiento y desinfección adecuados de todo el equipo de ordeño.
  - Desinfección de pezones después del ordeño (muy importante).

Finalmente, no debe olvidarse la consulta oportuna al veterinario, tanto a la hora de establecer el diagnóstico como de recomendar un plan de lucha y control sobre la enfermedad.